



CORAZÓN LÓBREGO

C. Menda

CORAZÓN LÓBREGO



Primera edición: mayo de 2025

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© C. Menda

ISBN: 979-13-87814-24-3

ISBN digital: 979-13-87814-25-0

Depósito legal: M-10788-2025

Editorial Adarve

C/ Luis Vives 9

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

«Si estás perdiendo el alma y lo sabes,
entonces tienes otra alma que perder».

CHARLES BUKOWSKI

¿POR QUÉ ME ABANDONASTE?

Tus huellas siguen firmes en la arena.
No ha vuelto a correr el tiempo desde que te marchaste.
Con pasos firmes pero cautelosos,
sabiendo lo que tenías que hacer,
Pero no tan seguro de que aquello fuera lo correcto.
Sabiendo lo que tenías que hacer,
pero no tan seguro de que fuese a ser la solución.
Pero tampoco podías detenerte; algo tenías que hacer,
algo había que hacerse.
Tu situación era crítica, te empujaba a actuar.
Y tu decisión fue marcharte.
Pero me pregunto si fue tu única opción...
Está tan oscuro que ya no distingo tu silueta a la distancia,
pero algunas veces logro atisbar
un fugaz reflejo de tu presencia.
Podría seguirte.
Podría avanzar y alcanzarte.
Tus huellas grandes y musculosas siguen en su lugar,
completamente listas para que las siga.
Pero el tiempo ha avanzado...
Yo no he avanzado...
Me hubiera gustado decirte algo mientras te ibas,
cuando aún seguías a mi alcance,
pero solo me quedé allí...
esperando que entrases en razón,

te detuvieras y voltearas a verme.
Y que me hubieses dedicado aquella sonrisa
que cada día se asoma por mis recuerdos.
Pero no dije nada,
y tú ni siquiera ladeaste
milimétricamente tu cabeza hacia mí.
Como si no hubiese nadie detrás de ti.
Como si fuese solo una sombra.
Una sombra camuflada con la tuya,
Presente e imperceptible.
Puedo tomar en consideración
todos los motivos por los que te marchaste,
Pero aún me sigo preguntando...
¿Por qué me dejaste atrás?
¿Por qué me abandonaste?

¿QUÉ ES EL AMOR?

Quise escribir sobre el amor,
ese amor convencional,
el que añoramos con aquella persona
que idealizamos sobre un pedestal,
haciéndola inalcanzable.
Hablo de ese amor que vemos en las películas románticas,
algunas protagonistas de Hollywood.
Pero conforme avanzaba en la escritura,
ese romance, que al principio era cursi,
comenzó a trastornarse gradualmente.
Más salvaje... Más violento... Más sombrío...
Y no creo que escape de la realidad.
De hecho, creo que es la representación
más realista de la verdadera naturaleza del amor.
Te sacude el alma, te angustia,
te causa un dolor agonizante, te prohíbe respirar,
te estruja el corazón hasta que en tu pecho no queda nada.
Arrebata tus ilusiones y te deja vacío.
Y esos son los afortunados,
pues hay casos más extremos,
casos en donde el amor grita a todo pulmón:
«¡Estoy aquí! ¡Estoy aquí!
Y si me tocas te vas a quemar,
porque soy una llamarada incontenible fuera de control.
¡Voy a desprenderte de tu piel

y consumirte desde adentro,
y no quedará nada,
y lo último que habrás hecho en tu vida
habrá sido amar!». Hay casos en los que el amor
se vuelve tan agresivo que desgarrar tu piel,
lenta y tortuosamente,
te hace desangrar sin remordimientos.
Hay casos en los que es tan corrosivo
que quema tus entrañas,
y te encuentras en un constante
y decadente círculo mortal.
Y en algunos casos... Te mata.
Ay, el amor...
Tan peligroso como el odio,
pero qué cálido que se siente mientras te mata.

¿QUÉ HAY EN TU CABEZA?

Una extraña imagen se cruzó por mi mente,
y no es la primera vez que lo hace.
Es difusa y estática.
Espera que le dé una interpretación.
Una que quizá no le corresponda,
Una que quizá me conviene que adquiera.
Aunque toma cierta forma en esas noches eternas y frías,
esas que me despellejan lentamente,
Esas en las que mi sangre cálida
es la única que me contiene.
Tal vez deba ser así,
porque aunque reconozco la imagen
que se va formando,
el siniestro y oscuro manto nocturno
parece ser la excusa ideal para evadir
esa incipiente tragedia.

¡QUÉ INSENSIBLE!

Separé mis labios cuarteados y secos.
Una verdad quería salir de ellos,
una que no me atrevía a confesar.
Una que, en el mejor de los casos,
podía ser una bonita mentira,
pero que en lugar de eso era una amarga verdad,
con uñas largas y filosas
que reabrían mis heridas viejas,
supuraban las nuevas.
Con voces estridentes y violentas
que solo hacían ruido en mi cabeza.
Con ojos opacos y vacíos,
que guardaban historias siniestras
y un alma protagónica muy deshecha.
Con manos frías y errantes,
que podían causar daños
sin siquiera tocarte.
Con una voz tranquila y suave,
cuya tonada casi
no podía escucharse.
La verdad era...
que ya era demasiado tarde.

¿SABES QUIÉN ES?

Se alza en la penumbra con aire triunfal.
Se acerca con cautela y mucha obviedad.
Te suspende en el tiempo, dejándote en soledad.
Si le das la espalda te atrapará.
Y aunque intentes correr no escaparás.
Es amada y temida por igual.
Cuando te sientas más cómodo ella acechará.
Toc, toc. Tu puerta empieza a sonar.
¿Sabes quién será?

19 SEGUNDOS

Es lo que puede durar un beso,
una fantasía,
un enojo,
una esperanza,
una angustia,
un temor,
un desangramiento,
una muerte,
un amor.

A MI LADO

No queda más que una grieta
abriéndose paso entre los escombros,
Con violenta crudeza e inconstancia.
Un grillo cantando por la ventana
Y una sombra fundida con la oscuridad agobiante.
Un par de ojos vislumbrados fugazmente
Y un inminente sentimiento de fatalidad.

A VECES UNA FANTASÍA

No creas que me importa.
He llorado tanto por ti
que ya no recuerdo por qué lloraba.
Es el eco de un corazón roto
sin su otra mitad para sanar.
Una vida en eterna agonía
por buscar algo que no estuvo aquí,
y que, de hecho,
nunca existió.